

Estructuras discursivas e ideológicas de la nueva izquierda latinoamericana. Los casos de Argentina (2003-2015) y Venezuela (1998-2013)

María del Pilar Bueno *

María Julia Francés **

Gustavo Insaurrealde ***

* Profesora en la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER) y Universidad Nacional de La Plata (UNLP); Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Coordinadora del Observatorio de Política Exterior Argentina en la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

** Traductora por el Instituto de Educación Superior Olga Cossetini, Postítulo de la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

*** Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Lanús (UNLA), colaborador del Observatorio de Política Exterior Argentina de la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

Código de referato: SP.255.XLIX/19

<http://dx.doi.org/10.22529/sp.2019.49.02>



STUDIA POLITICÆ  Número 49 primavera/verano 2019-2020 – pág. 31-75
Publicada por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales,
de la Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, República Argentina.

Resumen

Este aporte se concentra en analizar cómo los discursos de Hugo Chávez en Venezuela y Néstor Kirchner y Cristina Fernández en Argentina se enmarcan dentro de la ideología de la *nueva* izquierda de América latina y el Caribe. Para ello, nos preguntamos por las características ideológicas de esta *nueva* izquierda sobre la base del trabajo cimentado de una importante cantidad de académicos. En dicho contexto, reconocemos el debate entre aquellos que encuentran hilos de continuidad entre distintas gestiones de la región a partir de la identificación de estas características ideológicas; mientras que otros se concentran en las diferencias de modelos y programas. Nuestro trabajo procura recorrer ambos caminos a la luz de un corpus discursivo.

A través de dichos discursos, se estudian las estructuras ideológicas, ya sea aquellas expresadas directamente por los protagonistas o sean subyacentes. Para ello se seleccionaron una serie de discursos que constituyen un corpus alrededor de cuatro temas considerados políticamente significativos: soberanía energética, soberanía territorial, integración económica y cooperación política.

Cabe destacar que empleamos como metodología el análisis ideológico del lenguaje y del discurso de Van Dijk (1996, 2006, 2008).

Palabras clave: Discurso político – Argentina – Venezuela – Nueva izquierda

Abstract

This contribution focuses on analyzing how the speeches of Hugo Chávez in Venezuela and Néstor Kirchner and Cristina Fernández in Argentina are framed within the ideology of the “new” left of Latin America and the Caribbean. To do this, we ask ourselves about the ideological characteristics of this “new” left based on the cemented work of an important number of academics. In this context, we recognize the debate among those who find continuity threads between different efforts in the region based on the identification of these ideological characteristics; while others focus on differences in models and programs. Our work seeks to travel both paths in the light of a discursive corpus.

Through these discourses, ideological structures are studied, either those expressed directly by the protagonists or underlying. For this, a series of speeches were selected that constitute a corpus around four subjects considered politically significant: energy sovereignty, territorial sovereignty, economic integration and political cooperation.

It should be noted that we use Van Dijk's ideological analysis of language and discourse as a methodology (1996, 2006, 2008).

Key words: Political speech – Argentina – Venezuela – New left

Introducción ¹

TRAS la denominada década perdida en América latina, en la cual confluyeron —al menos—, dos procesos igualmente movilizados y significativos, la región adoptó una nueva receta de desarrollo uniformador. Dichos procesos involucraron, por un lado, el restablecimiento democrático, luego de un largo período de inestabilidades especialmente dadas por golpes de Estado patrocinados por actores más allá de las fronteras nacionales y posibilitados por actores domésticos, incluyendo a las elites políticas. Todo esto en el contexto de una guerra ideológica y fría que dividió al mundo en dos dejando al llamado tercer mundo como prenda de dicho proceso.

Por otro lado, se desencadenó la crisis de la deuda externa, como resultado del shock petrolero, la afluencia de petrodólares a tasas extremadamente bajas y la consiguiente toma de crédito por los países de América latina, que luego debería pagarse en condiciones severamente distintas a las asumidas en sus orígenes. Desde este momento, como antes en la historia y como sucedió a principios de 2000, los intentos por adoptar una salida de la crisis que supusiera una construcción solidaria regional como base de negociación con los acreedores no funcionó.

La década del noventa constituyó, entonces, un nuevo intento por absorber un modelo formado más allá de los confines regionales, que

¹ Esta contribución se realiza en el seno del grupo de trabajo del Observatorio de Política Exterior Argentina (OPEA), espacio académico de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. El OPEA integra una red de observatorios de América del Sur, OPEX, con grupos de estudio de distintas universidades de Brasil, Venezuela y Uruguay. El OPEA realiza de modo semanal un seguimiento de las noticias de política exterior argentina que se publican en periódicos nacionales y en el Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores. Informes disponibles en www.opeargentina.org

implicó una construcción político-ideológica que actualizó el debate Estado-mercado. Es así, que se identificó al primero como el responsable de las desventuras políticas, económicas y sociales de los últimos tiempos y se abogó por una nueva receta neoliberal basada en el mercado como regulador natural de la actividad económica. De este modo, no solo se adoptó un modelo de desarrollo económico, sino que se dio paso a un proyecto político con apoyo de las elites nacionales. Dichas elites, de diferentes modos más o menos profundos, acogieron una visión del mundo que suponía el dismantelamiento de las capacidades del Estado y la extrapolación de su poder a los actores privados. Estos últimos, en mayor medida, eran empresas transnacionales que adquirieron relevancia en los contextos políticos domésticos producto del incremento de la inversión extranjera directa en la región, como resultado de la generación de condiciones propicias para su actuación como la estabilidad fiscal, normas benévolas en términos financieros y ambientalmente laxas.

Como todo ciclo, el neoliberalismo tocó fondo con las crisis desatadas a fines de siglo XX y cuyas huellas dependieron de la profundidad con la cual se adoptó la receta. Aquellos países cuyas políticas públicas reprodujeron el modelo y lo internalizaron más raudamente, preservando elementos de continuidad con su tradición cultural e identidad político-económica, pudieron sortear la crisis con menores costos sociales. Mientras que otros experimentaron una crisis multidimensional que hizo eclosionar toda malla de contención instituida tendiente a preservar a la sociedad y rehabilitando los fantasmas de largo arraigo regional como la pobreza y la desigualdad (Martínez Rangel & Ocampo, 2005; Garmendia & Soto, 2012).

El denominado giro a la izquierda o la *nueva izquierda* de América latina coincide temporalmente con la finalización del modelo neoliberal y las crisis descritas como punto culmine de un proceso aparentemente sin retorno.² En este contexto, y tal como afirma Cividanes (2007), el avance de la izquierda se ligó estrechamente con las luchas contra hegemónicas, en un sentido gramsciano. La izquierda aprovechó la oportunidad de construir poder sobre la base de una mirada propia asentán-

² Esta afirmación deviene del momento en el cual se escriben estas páginas, en el que el nuevo giro a la derecha en la región.

dose en la crítica hacia el modelo neoliberal y sus consecuencias socioeconómicas e institucionales (Paramio, 2006; Coronil, 2007; Zovatto, 2007; Alegre, 2008; Arditi, 2009; Quiroga, 2010; Gudynas, 2011).

Como todo proyecto político, el de las izquierdas sudamericanas también conllevó la construcción de puntos nodales (Cividanes, 2007), como puntos privilegiados del discurso ligados a una cadena de significantes en un contexto. En tal sentido, la política presenta un rol distintivo en el discurso y lenguaje en la medida que influye en las significaciones de los enunciados.

Estos puntos nodales se vinculan a una ideología como opiniones generales organizadas acerca de temas sociales relevantes (Eagly & Chaiken, 1993; Van Dijk, 1996). De este modo, los grupos que componen una sociedad seleccionan o construyen³ un repertorio de normas y valores sociales coincidente con una cultura y con sus propios fines e intereses y así construyen una ideología que es afín al repertorio expuesto.

Dado que la ideología supone una construcción identitaria que deviene de un proceso de conocimiento y reconocimiento en los valores, intereses y fines de sus miembros, en las relaciones al interior del grupo y entre otros grupos, es dicha ideología que se pone en juego en las relaciones de poder generando —en algunos casos—, estructuras polarizadas. En palabras de Van Dijk (2006), las ideologías son inherentes a los grupos sociales, lo que los lleva a construir un *ellos y nosotros* funcional a sus intereses. En algunos casos, esta distinción puede llegar a convertirse en una autorrepresentación positiva frente a una presentación del otro de modo negativo o peyorativo.

Este aporte se concentra en analizar cómo los discursos de Hugo Chávez en Venezuela y Néstor Kirchner y Cristina Fernández en Argentina se enmarcan dentro de la ideología de la *nueva* izquierda de América latina y el Caribe. Para ello, nos preguntamos por las características ideológicas de esta *nueva* izquierda sobre la base del trabajo cimentado de una importante cantidad de académicos. En dicho contexto, recono-

³ Para VAN DIJK (1996), los grupos seleccionan, nosotros creemos que los grupos como actores construyen dichos valores como aspectos identitarios.

ce mos el debate entre aquellos que encuentran hilos de continuidad entre distintas gestiones de la región a partir de la identificación de estas características ideológicas; mientras que otros se concentran en las diferencias de modelos y programas. Nuestro trabajo procura recorrer ambos caminos a la luz de un corpus discursivo.

A través de dichos discursos se estudian las estructuras ideológicas, ya sea aquellas expresadas directamente por los protagonistas o sean subyacentes. Para ello se seleccionaron una serie de discursos que constituyen un corpus alrededor de cuatro temas considerados políticamente significativos con los postulados de la *nueva izquierda* en la región. Dichos temas son: la *soberanía energética* y, particularmente el rol de los hidrocarburos; la *soberanía territorial* ligada a la Cuestión Malvinas en el caso argentino y a los diferendos con países limítrofes para el caso venezolano; la *integración económica* en lo relativo a la firma de tratados de libre comercio y haciendo especial énfasis en el proyecto del ALCA y en el Mercosur y, finalmente, la *cooperación política* en procesos como UNASUR y su abordaje de crisis o quebrantamientos democráticos en la región.

Cabe destacar que empleamos como metodología el análisis ideológico del lenguaje y del discurso de Van Dijk (1996). Esta se constituye como una postura crítica que supone la posibilidad de descubrir y exponer las ideologías a través de una lectura minuciosa de un escrito o un discurso oral mediante el análisis sistemático, siempre y cuando los usuarios manifiesten explícita o implícitamente dichas ideologías por medio del lenguaje o de otros modos de comunicación. El análisis se realizó a través de la mirada dicotómica que ofrece el *ingroup* y el *outgroup* en la perspectiva de Van Dijk que supone, en el primer caso, una construcción discursiva de un grupo de personas con una identidad e intereses compartidos que los unen conformando un nosotros inclusivo. Al mismo tiempo, el *outgroup* involucra una exclusión del *ingroup* por oposición al conjunto de intereses y alejamiento en términos de identidad construida.

Por ende, se propone desnudar las relaciones entre estructura discursiva y estructura ideológica en un corpus de dieciséis discursos presidenciales que corresponden en porciones iguales al chavismo y al kirchnerismo vistos como un todo, más allá de que el kirchnerismo esté integrado por dos presidentes.

Estos discursos constituyen un corpus que fue analizado a la luz de los siguientes indicadores: la frecuencia de palabras como significantes, así como posteriormente, la recurrencia de series léxicas relevantes (por ejemplo: militares, soldados, bélico y guerra) y su entrecruzamiento reflejado en la coaparición de sus componentes. Asimismo, hemos procurado identificar signos positivos o negativos asociados a estas co-ocurrencias mediante un análisis del contexto inmediato de la frase, así como del contexto general del discurso político. Del mismo modo, se procuró estudiar si el léxico vinculado con estas series atraviesa temas diferentes, en particular los 4 temas seleccionados. Estos elementos son puestos en juego a partir de la comparación de los casos y la búsqueda de cruces entre los temas como vinculación de cuestiones.

La estructura del trabajo está dada por una primera sección que profundiza el diálogo teórico en el contexto de la discusión sobre ideologías e identidades políticas en la región de América latina y en particular de Sudamérica. Luego, se contextualizan los casos bajo estudio. En un tercer apartado, se especifican los criterios temáticos para la selección del corpus discursivo. Finalmente, en la cuarta y quinta parte se presentan los resultados asociados a los temas de soberanía territorial y energética, para posteriormente abordar la integración económica y la cooperación política.

1. Algunos aspectos teóricos relativos a las ideologías políticas y las representaciones sociales del chavismo y el kirchnerismo

Los debates sobre la (nueva) izquierda en América latina, aludiendo al proceso político abierto a inicios del siglo XXI en diversos países de la región donde gobiernos denominados progresistas asumieron la Presidencia de sus países tras procesos democráticos, son extensos en la literatura.

La gran mayoría de los autores coinciden en la alta complejidad de este movimiento, a lo que se agrega la heterogeneidad a la luz de las experiencias de Hugo Chávez (1999), Lula da Silva (2003), Néstor Kirchner (2003), Tabaré Vázquez (2005), Evo Morales (2005), Michelle Bachelet

(2006), Daniel Ortega (2006), Rafael Correa (2007) y Cristina Fernández (2007).⁴

Mientras una parte de los académicos comprenden que las experiencias de Brasil, Chile y Uruguay son radicalmente distintas a las de Venezuela, Bolivia y Ecuador, otros consideran que son más los aspectos en común que los que los distancian. A su vez, la situación de Argentina se considera tanto un modelo híbrido como propio del segundo conjunto. Aquellos que apuestan por las diferencias entre ambos modelos hacen hincapié en que los primeros representaron a una izquierda racional y gradualista, siendo que los segundos encarnaron al populismo latinoamericano con raíz bolivariana (Petkoff, 2005; Paramio, 2006; Malamud, 2010).

Los autores que procuran trazar puentes entre las experiencias asumen que si bien puede tratarse de dos modelos existe un terreno común de oposición al modelo neoliberal (Ramírez Gallego, 2006; Moreira, 2007; Natanson, 2008). Dicho encuentro transcurre en la identificación de algunas de las principales características de la *nueva* izquierda latinoamericana. Estas coinciden con la adscripción a ideas y programas denominados de izquierda y progresistas, las fórmulas de desarrollo alternativas al modelo neoliberal, los programas asociados a sectores más vulnerables asumiendo la representación de sujetos sociales marginados. En este sentido, evidencia Moreira (2007) que dicha representación de sujetos no solo responde a la marginalización de la derecha, sino de la izquierda tradicional. De este modo, se coloca en el centro de la escena a indígenas y grupos originarios, ambientalistas, feministas, tanto como grupos urbanos. Del mismo modo, la ideología de la *nueva izquierda* pareciera coincidir en términos generales con la propuesta de un Estado activo frente al mercado, así como una crítica al rol de Estados Unidos en el escenario internacional junto con las organizaciones internacionales y la relevancia de su reforma. Del mismo modo, apuestan por la defensa de la cooperación regional como el espacio más propicio para la solución de controversias (Moreira, 2007).

Tales gobiernos han desarrollado sus postulados basados en las experiencias de la izquierda latinoamericana de décadas previas, compren-

⁴ Las fechas corresponden a su arribo al gobierno.

diendo la importancia de adecuarse a las dinámicas de la globalización capitalista, lo que no quita su cuestionamiento en algunos casos.

Natanson (2008), luego de mostrar las diferencias entre las distintas experiencias latinoamericanas del período, agrega a los puntos comunes el retorno de los programas económicos heterodoxos, la preocupación por reducir los niveles de pobreza y desigualdad y la voluntad discursiva de avanzar en la integración regional en diversos niveles.

En este proceso de identificar las características de la ideología propia de la *nueva* izquierda latinoamericana, no pasa desapercibido el hecho de que existen profundas diferencias en las propuestas y en los discursos de los líderes de la región. Estas diferencias incluyen antagonismos como el “panlatinoamericanismo militar” de Chávez (Moreira, 2007), frente a la representación negativa que tiene en Argentina el aparato militar como producto de las experiencias de golpe de Estado encabezadas por las Fuerzas Armadas a lo largo del siglo XX. No solo esto, sino las distintas miradas acerca de la relación Estado-mercado, donde muchos autores ubican a Brasil, Chile y Uruguay con una óptica más pro mercado frente a las opciones bolivarianas (Panniza, 2006; Lozano, 2005).

Asimismo, es insoslayable que el concepto de ideología ha sido objeto de extensos debates desde la filosofía política, incluyendo a Locke, pasando por Marx y sus seguidores como Lukacs, Althusser, Gramsci y Adorno, hasta aportes más recientes como los de Manheim y Van Dijk, entre otros (Moreno, 2015).

Van Dijk (2006) define a la ideología como un sistema de ideas y creencias que refieren a un grupo social y a sus intereses. En el pensamiento del autor, las ideologías son sociales o compartidas, refieren a hechos generales y no específicos y son grupales y no culturales. También las define como sistemas básicos de cognición social, como elementos organizadores de actitudes y otros tipos de representaciones sociales compartidas por miembros de un grupo (Van Dijk, 2008). Lo cual lleva a evidenciar que las ideologías no son verdaderas ni falsas.

Sin embargo, afirma Moreno (2015: 48):

la perspectiva que propone Van Dijk permite pensar a la ideología política como el sistema de creencias grupales y generales que constituye la base axiomática de las identidades políticas organizacionales.

En este sentido, las identidades políticas organizacionales constituyen sistemas de creencias grupales que ya no son generales/abstractos, sino referidos a elementos concretos y determinados, por lo que se ven interpeladas de un modo directo y constante por la coyuntura y el contexto en el que actúan. La interacción entre la base axiomática y los posicionamientos concretos es lo que podemos llamar definiciones político ideológicas, que incluyen sistemas de creencias de diferentes niveles de abstracción.

A su vez, esa base axiomática compartida permite construir un lenguaje común. En tal sentido, comprendemos que más allá de las profundas diferencias entre los líderes analizados, sus contextos y sus programas propuestos, existen líneas comunes que pueden rastrearse en los discursos a través de la frecuencia de aparición de palabras y las asociaciones léxicas.

Coinciden Van Dijk y Cividanes en que las ideologías generan representaciones sociales, calificadas por el segundo autor como “cualquier enunciado que comporta una creencia que sirve de principio generador de toma de posición en los procesos simbólicos” (Cividanes, 2007: 103).

Estas representaciones sociales son el resultado del amalgamamiento entre las creencias y cogniciones individuales y las del grupo. Esta distancia puede acortarse en la figura de un líder, que por sus características específicas puede aunar en su persona cogniciones que resulten rivales en un mismo grupo. Desde los tipos de liderazgos weberianos hasta la actualidad, se han buscado distintos modos de analizar los motivos por los cuales ciertos líderes alcanzan predominio, generando cambios significativos en la estructura ideológica de un grupo y, por ende, creando puntos nodales.

Dado que la ideología es un modo de legitimar y de construir poder (Van Dijk, 1996), comprendemos que las estructuras discursivas de las intervenciones de líderes regionales que responden a la nueva izquierda, involucran estructuras ideológicas a desentrañar.

Estos líderes políticos son presidentes, en tanto máximos representantes de la voz de su pueblo, encarnando la soberanía popular y la democracia plasmada en elecciones libres, especialmente en el contexto de los múltiples quebrantamientos democráticos sucedidos en la región durante el siglo XX.

2. Contextualización de los casos

Los presidentes seleccionados en esta contribución, Hugo Chávez, Néstor Kirchner y Cristina Fernández, arribaron al poder en procesos electorales libres, en un contexto democrático. No obstante, es innegable que la figura del primero es asociada al movimiento de oficiales que en 1992 se sublevó contra el gobierno instituido en Venezuela, lo que le valió dos años de prisión.

Argentina y Venezuela constituyen ejemplos de movimientos políticos anclados en valores e ideologías contra hegemónicas en el sentido del fuerte arraigo del discurso especialmente antiyanquista mediante una construcción identitaria subyacente. Quizás sea mucho más así en el caso de Argentina cuyo rechazo al “imperialismo” norteamericano se expresó desde el panamericanismo de fines del siglo XIX (Puig, 1975; Ferrari, 1981; Bueno, 2014).

Tras pasado un período de fuerte hermanamiento con los valores e ideologías neoliberales asociadas a las recetas del Consenso de Washington, dos de los líderes regionales más contestatarios, al menos en términos discursivos, se alojaron en los países bajo estudio: Hugo Chávez y Néstor Kirchner.

Sus discursos denotan la búsqueda de la emancipación política a través de modelos económicos que finalmente presentan un carácter extractivista o neoextractivista (Gudynas, 2012). No obstante, estos discursos contienen un conjunto de significantes anclados en la construcción de modelos desde sus países y para sus sociedades como antídoto a recetas foráneas halladas culpables de una crisis sin precedentes de la cual se abrogan el designio de haber salido.

El kirchnerismo y el bolivarianismo son movimientos nacidos a la luz de consignas y procesos históricos tan similares como disímiles. El kirchnerismo integra y encarna el repudio a la clase militar que propició los quebrantamientos democráticos de gran parte del siglo XX en la Argentina y que secuestró, torturó y mató a 30.000 personas en su última incursión de 1976 a 1983. El bolivarianismo se gestó sobre bases militares y fue responsable del golpe político-militar de 1992.

Por otra parte, la llegada al gobierno también se produjo en condiciones distintas, lo que marca una diferencia en sus legitimidades de origen.

Chávez alcanzó la posición presidencial en un proceso electoral donde obtuvo el 56 % de los votos en 1998 y Néstor Kirchner ocupó el sillón presidencial con un 22 % de los votos obtenidos en los comicios de 2002, donde había resultado segundo luego del expresidente Carlos Menem quien obtuvo un 23 %.⁵ Esto supuso que Kirchner se viera en la necesidad de construir poder mediante la legitimación social de un modo más progresivo y en un contexto interno desfavorable como producto de la crisis que aún prevalecía en el país.

A su vez, pueden rastrearse distintos momentos en los movimientos políticos analizados. Diversos autores reconocen que fue hacia 2001 que el discurso y las acciones se radicalizaron en Venezuela, especialmente en relación con la nueva Constitución y un paquete legislativo que modificó el status quo del gobierno (Giacalone, 2013; Romero, 2003). Esto se vio reforzado en 2002 como producto del intento de golpe perpetrado contra Chávez (Fuentes, 2011). Es así que el discurso contestatario hacia los organismos internacionales, contra la dependencia económica y la subordinación política, en particular hacia Estados Unidos, se volvieron pilares manifiestos en la agenda de gobierno dada por el fortalecimiento de un proyecto político propio a través de la expansión de la revolución bolivariana y sus valores simbólicos (Morales & Eudis, 2015).

Por su parte, el kirchnerismo ha tenido distintos momentos. Respecto a la figura de Néstor Kirchner pueden identificarse, al menos, dos etapas: una durante sus primeros dos años de gobierno, concentrados y hasta restringidos a la salida del default y con una agenda política casi exclusivamente centrada en la negociación de la deuda soberana. Otro momento puede identificarse tras 2005, circunstancia en la cual su discurso se comenzó a exacerbar y las elecciones legislativas dieron más aire en términos de legitimidad —junto con las encuestas— a un gobierno a prueba. A su vez, la llegada de Cristina Fernández, con un estilo político diferente, generó cambios en el discurso y en las acciones como modo de profundizar el modelo. Lo cual se vio exacerbado tras la muerte de Néstor Kirchner en octubre de 2010.

⁵ Sin embargo, no se procedió a una segunda vuelta o ballottage dado que se negoció entre los distintos actores del peronismo que Menem renunciara a su posición y que Néstor Kirchner asumiera como presidente, en la medida que era sostenido y apadrinado por su predecesor, Eduardo Duhalde.

En el gobierno de Cristina Fernández también pueden reconocerse distintas etapas. No cabe duda de que el choque con el sector agroexportador se volvió una gran debilidad de la primera hora en 2008. Sin embargo, la Presidenta logró reconstruir poder e incluso profundizó algunas de las recetas económicas y comerciales de su predecesor, lo cual se evidencia en la elección de funcionarios como Guillermo Moreno en la cartera comercial y de Axel Kicillof en el Ministerio de Economía. En el primer caso, un actor clave en las políticas proteccionistas y sustitutivas, y en el segundo, un exponente del marxismo económico, al menos desde su autopercepción y discurso.

Por lo expuesto, Hugo Chávez, por un lado, y Néstor Kirchner y Cristina Fernández, por otro, representan construcciones ideológicas contra hegemónicas ligadas a una mirada del pasado y del futuro a través de una autopercepción positiva de sí mismos y de sus movimientos y una valoración negativa de sus contrincantes domésticos y externos. Donde los enemigos internos se asociaron a los enemigos externos como socios en contra del pueblo, de la clase trabajadora, de los patriotas, de los militantes y de los postergados, entre otros.

3. Criterios temáticos para la selección de los discursos analizados

Un elemento que hallamos en común en el discurso político de ambos movimientos, aunque con mayor o menor dinamismo dependiendo de las circunstancias políticas,⁶ es la utilización de la soberanía energética como herramienta discursiva. En particular, lo relativo a la política hidrocarburífera como instrumento para construir poder y alterar cadenas de significantes y significados a través de una mirada anticolonialista.

Otras dimensiones de la soberanía, además de la energética, se ligan a una visión de los recursos naturales, su propiedad y usufructo, en tanto articuladores de la identidad nacional. En tal sentido, la relación con el espacio y con el territorio, como elemento fundacional del Estado, constituye uno de los aspectos primigenios de la identidad nacional. En el caso argentino, la disputa por la soberanía de las Islas Malvinas, Geor-

⁶ En el caso del kirchnerismo asociado a la nacionalización o expropiación del 51 % de las acciones de la empresa YPF en manos del grupo Repsol.

gias y Sandwich del Sur con Gran Bretaña es un conflicto tradicional de larga data que llevó a un conflicto bélico en 1982 donde la segunda resultó victoriosa.

La denominada “causa Malvinas”, constituye uno de los elementos más distintivos del “ser argentino” y, por ende, de la identidad nacional (Palermo, 2014). Fabián Bosoer (2012) invita a analizar tres dimensiones: cuestión, causa y significante. La cuestión refiere al reclamo territorial por la soberanía del archipiélago y sus etapas históricas y gestiones diplomáticas. La causa alude a la reivindicación nacional, referida a los modos, usos y contradicciones del nacionalismo argentino. Finalmente, un “significante Malvinas” como signo lingüístico asociado con representaciones diversas y en el que se ven reflejadas las marcas de identidad y características de la cultura política que inciden en las distintas visiones sobre la inserción internacional. El significante que implicó el conflicto bélico alude a un régimen autoritario, al abuso de las diplomacias paralelas y a la percepción de las elites sobre la inserción internacional.

Venezuela, por su parte, presenta dos conflictos territoriales con actores regionales, la demarcación del Golfo con Colombia y la zona del Esequibo con Guyana. Para el segundo caso, las diferencias ideológicas entre ambos países —durante los gobiernos chavistas— conllevaron una vinculación de cuestiones en el discurso de reivindicación territorial. Ambos países han utilizado en sus discursos al “enemigo común” que es, además, ideológicamente opuesto y que para la construcción identitaria venezolana representa los ideales de la potencia hegemónica. De igual modo, cabe destacar que las relaciones bilaterales tuvieron sus momentos, donde se pensó en una asociación estratégica y que, a pesar de los elementos ideológicos, la fraternidad latinoamericana podía ser un factor de unión más importante.

Para ello, la cooperación política regional a través de la rápida movilización de presidentes y ministros ha sido un común denominador de la solidaridad frente a conflictos, especialmente de índole convencional desde el conflicto centroamericano en adelante. Mucho más en tiempos recientes, especialmente a través de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR). De hecho, la cooperación política, que otrora había sido subordinada a favor de la integración económica y comercial que conllevó diversos intentos regionales y subregiones en América latina,

ha sido reivindicada en la última década. Incluso, UNASUR ha sido un espacio de afirmación de los valores democráticos regionales y la búsqueda de desarticulación de golpes de Estado no convencionales (por medios jurídicamente válidos aunque políticamente discutibles), como el ocurrido en Paraguay (Kersffeld, 2013) .

Otro aspecto a mencionar en una mirada comparativa de ambos casos es que los líderes analizados apelaron a una especie de excepcionalismo histórico como componente ideológico dinamizador y profundizador de una polaridad manifiesta en los discursos políticos por temas diversos. Ese excepcionalismo refiere a la búsqueda de reconstruir una identidad nacional que otrora pudo ligarse a elementos culturales foráneos, que ahora son rechazados en la búsqueda y revaloración de aquellos otros aspectos de la identidad más ligados a un *nosotros* que también constituye una construcción cognitiva y político-ideológica. A partir de dicha dinámica, identificamos la predisposición interna o externa del discurso en cada caso seleccionado.

4. Soberanía territorial y energética

a. Contexto de los discursos seleccionados

El primer discurso del gobierno venezolano seleccionado para el análisis de la temática de la soberanía energética es de enero de 2004. Es una fecha especialmente significativa porque se trata de un período de refuerzo del poder de Hugo Chávez luego del intento de golpe de Estado, del que tardó más de un año en recuperarse. Se trata de una cadena nacional en la que el Presidente se dirige a la Asamblea Nacional. Diversos autores lo señalan como un discurso clave para interpretar el “pensamiento petrolero” del bolivarianismo, de allí que se incluya en distintos compilados discursivos así como en análisis ideológicos.

El segundo de los discursos marca un momento importante en la evolución de Petrocaribe, en particular a partir de los desafíos que presentó la crisis económica internacional y luego de tres años de su constitución. Se trata de una intervención prolongada durante la IV Cumbre de Petrocaribe durante la cual también participaron jefes de Estado de otras naciones. Estas últimas fueron suprimidas para analizar única-

mente las palabras de Chávez. El primero de los discursos se enfoca principalmente en cuestiones vinculadas con la petrolera venezolana nacionalizada, PDVSA, y sus vínculos con países desarrollados a partir de la estrategia de administraciones extranjeras de poseer refinerías en el extranjero. El segundo discurso está más concentrado en la política petrolera venezolana, principalmente en el Caribe, refiriéndose a sus opositores externos y también internos.

Mientras tanto, la selección de discursos kirchneristas buscó también momentos relevantes tanto, de forma temporal como en la vinculación entre política interna y política exterior. El primero de los discursos consiste en las palabras pronunciadas por el entonces presidente Néstor Kirchner durante el acto de firma de acuerdos con la petrolera venezolana en 2007. Nuevamente aquí surgen los cuestionamientos internos e internacionales por la estrategia energética del país en el exterior y por tratarse de la firma de acuerdos de cooperación internacional. La misma planea una perspectiva que tiende a superar las cuestiones internas, sin soslayarlas. Es cercano en el tiempo al segundo discurso analizado de Chávez.

Por otra parte, el segundo texto seleccionado en cuanto a soberanía energética durante las administraciones kirchneristas, corresponde a la presentación de la entonces presidenta Cristina Fernández, durante el anuncio del envío al Congreso de la Nación, del proyecto de ley de expropiación de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). Se combinan elementos de política interna y exterior al tratarse de una empresa que estaba en manos extranjeras, pero cuya expropiación debió justificarse ante el Congreso, es decir, también en el ámbito interno. Se trata de un discurso clave para la política energética kirchnerista, ya que esta acción marcó fuertemente la estrategia petrolera argentina en los años siguientes, así como su accionar internacional en esta materia y sus relaciones con un socio importante: España.

Siguiendo criterios similares para tratar la cuestión de la soberanía territorial, se buscó una intervención de Chávez que involucrase una especie de diálogo con otros mandatarios internacionales, de manera de remarcar su enfoque externo. En este caso, se trató del discurso durante la XX Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno del Grupo Río en el año 2008. El contexto internacional fue relevante para la selección de este discurso ya que se trata de un momento en el que el entonces presiden-

te colombiano, Álvaro Uribe, planteó en una cumbre internacional sus fuertes diferencias con sus vecinos (Venezuela y Ecuador), durante la denominada crisis diplomática o crisis Andina. En este caso, las cuestiones limítrofes y territoriales salen a la luz a partir de la presunta violación de límites por parte de Colombia y la denuncia de dicho país respecto a la presunta intervención de sus vecinos en su conflicto interno con las FARC. Se trata, además, de un momento particularmente relevante para la cuestión del diferendo entre Venezuela y Guyana respecto al Esequibo.

A su vez, se seleccionó un discurso dirigido principalmente a un público interno, durante la denominada “Marcha por la paz” y contra el paramilitarismo en mayo de 2004 en Venezuela. Este discurso reviste importancia al tratarse de la presentación de la cuestión de la defensa popular y patriótica de las fronteras y de la soberanía. Se trata de un contexto en el que la administración bolivariana aseguraba haber desarticulado una red de paramilitares internacionales que buscaban entrometerse en asuntos internos venezolanos. Algunos autores remarcan su importancia al tratarse del momento clave en el que el presidente marcó el comienzo de la fase “antiimperialista” de su revolución.

En cuanto al caso argentino, para la soberanía territorial existe una temática ineludible: la cuestión Malvinas. En este caso, seleccionamos dos discursos que reflejan dos aspectos distintos de la cuestión: los efectos internos a partir de las problemáticas de los veteranos de la guerra y la búsqueda de las administraciones kirchneristas por tratar la cuestión en organismos internacionales. En el primer caso, analizamos el discurso de Néstor Kirchner durante la ceremonia de conmemoración del Día del Veterano de Guerra en abril de 2006. En el segundo caso, se trata de la intervención de Cristina Fernández ante el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas en 2012. Este se dio en un contexto de aumento de las tensiones con Gran Bretaña dadas las sanciones impuestas por Argentina a petroleras que realizaban tareas en la zona disputada, las acciones militares del país europeo en la zona y las propuestas de negociación sobre comunicaciones aéreas. El discurso en sí es significativo por el ámbito en el que se realizó, luego de una búsqueda por parte de Argentina de apoyos internacionales tanto a nivel bilateral como en otros foros multilaterales y regionales.

b. Análisis cuantitativo

En los discursos seleccionados respecto a la temática de soberanía energética para el caso venezolano, el significante más utilizado es “nosotros” que a su vez se puede sumar a la familia de palabras relacionadas, como “nuestros”, “nuestras”, etc. En segundo lugar, vemos la importancia de la repetición de expresiones temporales ligadas con el presente que, en contexto, se presentan como una forma de cortar con el pasado inmediato aunque no siempre con el pasado más histórico. En este sentido, también se destaca lo vinculado con lo “nuevo”.

Otra característica interesante es la repetición de palabras relacionadas con el petróleo y su industria, sin soslayar la aparición de otra mercancía relevante: los fertilizantes. Esto podría indicarnos una vinculación entre cuestiones de soberanía energética y soberanía alimentaria. La relación de la primera con temáticas como la patria, el pueblo y los trabajadores se evidencia en el hecho de que estos significantes se encuentren entre las primeras 20 palabras más utilizadas en discursos referidos a cuestiones energéticas. Asimismo, vemos la relevancia de campos semánticos vinculados a cuestiones económicas y financieras, así como las cifras concretas en relación con los temas tocados. Es así que palabras como “precio”, “dólares”, “bolívares” y “millones” figuran entre las más utilizadas. Por último, cabe destacar la repetición de campos semánticos vinculados con lo mundial y la repetición, aunque en menor escala, de referencias a países específicos, a la región caribeña y al continente americano.

En el caso de los discursos argentinos, vemos nuevamente una fuerte preponderancia del “nosotros” y la familia de palabras relacionada con esta. Sin embargo, en segundo término aparece la familia de palabras unida con Argentina y lo nacional. En cuanto al ámbito internacional, se destacan principalmente las referencias concretas a Venezuela, en mucha menor medida a Estados Unidos. Si bien no tan marcadamente como en el caso venezolano, vemos nuevamente una referencia a una especie de quiebre temporal a partir de la repetición de adverbios de tiempo que indican el presente en contraste con el pasado. Los campos semánticos enlazados con cifras y con la economía/finanzas aparecen reflejados a través de expresiones como “empresas”, “dólares”, “millones”, “inversión”, “rentabilidad” y “producción”, aunque con menor referencia a precios, costos, etc. El uso de “pueblo” es algo menor y se

destacan más “todos” y “todas” y las referencias al trabajo y los trabajadores. Cabe destacar, también, una presencia mucho más marcada de palabras vinculadas con acuerdos, pactos y cooperación que en el caso venezolano, así como un mayor énfasis en la familia de palabras derivadas de “construir”.

Para los discursos vinculados con soberanía territorial existe una construcción un poco diferente respecto al *ingroup* y al *outgroup*. En primer lugar, en el caso de Chávez, es más prominente la cantidad de veces que se utilizan las palabras vinculadas a la primera persona del singular (yo, mis) que se repiten más que las de la primera persona del plural (nosotros). Una segunda diferencia respecto a lo anterior es la frecuencia con la que el Presidente se refiere a los venezolanos o a Venezuela, ya que esta familia de palabras ocupa el tercer lugar dentro de las más utilizadas.

Al analizar cuantitativamente este corpus vemos que surge un campo semántico ligado a lo militar y compuesto por palabras como: “defensa”, “paramilitar”, “militares”, “fuerza” y “soldados”. Asimismo, el segundo país más nombrado es Colombia, mientras que se repiten las referencias al “imperio” o “imperialismo”. De modo similar al caso de la soberanía energética, en los discursos seleccionados para Venezuela las palabras “pueblo” y “nación” se encuentran entre las 20 más utilizadas en el corpus.

En el caso del corpus referido a la soberanía territorial argentina existe una mucha mayor preponderancia del “nosotros” y la familia de palabras derivada de “Argentina” que lo evidenciado en el caso de Venezuela. La primera persona singular aparece recién en octavo lugar y, a diferencia del caso de la soberanía energética argentina, la frecuencia en las derivaciones del nombre del país y su gentilicio aparecen en primer lugar, incluso superando al “nosotros”. Como en el caso de Venezuela, entre los sintagmas más repetidos figura el nombre de un país en particular: Gran Bretaña, y sus gentilicios. Los campos semánticos con referencia al enfrentamiento surgen de manera menos castrense y más vinculada con palabras como “lucha”, “recuperación” y “defensa”. Es preponderante también la repetición de significantes relacionados con el ámbito diplomático, como las palabras “canciller”, “embajador”, así como el uso frecuente de “paz”. En estos discursos, las referencias a un “imperio” son mucho menores que en el caso vенеzo-

lano (esta palabra se encuentra en el puesto 79), mientras que “derecho” surge como un significante relevante frente a su poco uso en el caso venezolano.

En el Anexo I figuran las tablas correspondientes a la soberanía energética y a la soberanía territorial.

c. Análisis comparativo

i. Soberanía energética

En la construcción discursiva bolivariana sobresalen cadenas léxicas que configuran campos de significados enfrentados. Por un lado, existe el grupo calificado de manera positiva conformado por el pueblo venezolano, los pueblos latinoamericanos y caribeños, líderes políticos actuales desdeñados por los contrincantes (como Fidel Castro), así como intelectuales del pasado de la región que configuran una historia común del continente. Al citar palabras textuales tanto de personajes pasados como presentes y remarcar su vinculación con el “nosotros” del hablante, el presidente Chávez refuerza los vínculos simbólicos que plantea para unirse al “nosotros” regional, aun en sus palabras dirigidas al ámbito interno. Este *ingroup* también incluye a países de otras regiones del mundo, aunque los vínculos simbólicos y emotivos son menores. Los países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), así como Rusia, son incluidos entre los caracterizados de manera positiva y con los cuales existe cercanía.

En el caso de los discursos kirchneristas, el “nosotros” es más marcadamente argentino, aunque en algunas instancias incluye al Mercosur y a otros países sudamericanos como Venezuela y Colombia. A este último caso volveremos más adelante. El énfasis en los lazos de hermandad y amistad con otras naciones del continente se repite como ocurre con Venezuela. El “nosotros” argentino establece interrelaciones y asociaciones con ellos, trabajos en conjunto, pero no necesariamente se confunde con los demás latinoamericanos. Otro punto importante es que el “nosotros” kirchnerista toma la forma de consumidores, público, gente en general y clientes, no solo de pueblo y trabajadores. El campo semántico vinculado a “consumidores” se repite casi tanto como el de “trabajadores”, mientras que “nación” y “república” figuran en mayores oportunidades que “pueblo”, en especial en el caso del discurso dado en el ámbito interno.

Asimismo, en cuanto a referencias históricas que marquen lazos simbólicos, solo en el discurso de Néstor Kirchner ante la firma de un acuerdo internacional vemos este tipo de líderes y aun en este caso de manera efímera, mientras que en las palabras enfocadas al ámbito interno se resaltan los lazos con gobiernos históricos anteriores, como el de Hipólito Yrigoyen, Juan Domingo Perón y Juan Manuel de Rosas.

Estos últimos forman parte cercana del *ingroup* ya que marcan la continuidad en el cambio. En un sentido similar, pero sin necesariamente formar parte del “nosotros”, aparecen referencias al resto del “mundo”, con detalladas menciones acerca de la situación de la soberanía energética en numerosos países de distintos continentes. En este caso, a diferencia de las referencias de la OPEP y Rusia realizadas por Chávez, el kirchnerismo busca ejemplos o modelos que prueben su cambio en relación con el camino marcado por la historia anterior a los 90 en Argentina y por los demás países en la actualidad. En estos planteos, solo se pone un énfasis positivo en los vínculos con Brasil, sin remarcar especial afinidad con el resto de los ejemplos citados.

Respecto al *outgroup* en el caso venezolano, las referencias son a grupos concretos y particulares, tanto en el ámbito interno como externo. En el primero, la referencia repetida es a la tecnocracia, a los gobiernos anteriores que cedieron la soberanía ante los intereses extranjeros, a las élites “apátridas” que buscaron su propio beneficio y el beneficio externo por sobre el del pueblo venezolano. A ellos se une la complicidad de los medios de comunicación. En el caso externo, los contrincantes son los agentes del imperialismo desde el exterior y sus aliados en el ámbito interno, entre ellos, los defensores del Consenso de Washington y el neoliberalismo.

En los discursos argentinos, no hay una descripción abierta del *outgroup*, con la excepción de los medios de comunicación nacionales. Se mencionan brevemente las políticas de los años 90 como generadoras de pobreza y se mantiene un rechazo discursivo a un “otro” del que se dice que pretende generar discordias e incitar a agravios, pero no se aclara abiertamente de quién se trata. Este “otro” recorre los discursos como contraparte del *ingroup*, como un enfrentamiento latente, pero sin límites claros, a diferencia de los discursos chavistas. En algunas instancias, el otro puede ser una “facción” o una división dentro de un mismo grupo que en sí mismo no es descrito como “malo”. Un ejemplo

de esto son las referencias a los empresarios. Los empresarios extranjeros especuladores en contraposición con los inversionistas “de buena fe” y con los capitales locales. Pero también, dentro de estos últimos, existe un grupo “especulador”, del que el “nosotros” se aleja, aunque llama a este “otro” a acercarse. Asimismo, en cuanto a los actores continentales, en los discursos kirchneristas analizados se repite el rechazo a la visión de un “otro” que plantearía a Colombia y a Estados Unidos como parte del “enemigo”.

En el caso de Argentina, vemos más claramente una especie de escala gradual de acercamiento/alejamiento al *ingroup*, con “hermanos” cercanos al “nosotros” sin conformar necesariamente parte de él, así como divisiones dentro del *outgroup* tanto a nivel internacional como a nivel doméstico, con algunos grupos más cercanos que otros.

En cuanto a la vinculación de temas, en ambos corpus los significantes referidos al petróleo suelen aparecer con otros vinculados a la economía, así como a cifras específicas sobre volúmenes, ganancias y beneficios. En este sentido, el sesgo económico se ve en todos los discursos. Incluso en el caso argentino, el contexto inmediato de estos significantes es más fuertemente económico. Sin embargo, a través de la economía, el petróleo y la energía en general aparecen relacionados con otros sectores. Aunque para la Argentina es más una relación a futuro o por analogía, ambos países plantean un vínculo con educación y salud, y con los alimentos y la integración económica regional. En este último caso, cabe destacar que Venezuela pone más énfasis en el trabajo conjunto de los “pueblos” latinoamericanos, unidos por sus poetas, sus héroes y sus lazos de hermandad, mientras que en el discurso argentino la región es más un aliado y un colaborador o incluso un ejemplo con el que comparar la situación argentina.

Para Venezuela el presente representa la crisis, la lucha y la defensa casi bélica contra el *outgroup* interno, histórico o exterior. En el caso argentino el presente es un punto de inflexión que se conecta con el pasado y cuya importancia se debe a lo que traerá en el futuro. El “hoy” es de cambio, sin ser ruptura total, que se vincula con situaciones reivindicadas de la historia previa a los 90, tratando de corregir sus errores y emular sus aciertos. En este caso, casi no hay significantes bélicos, mientras que predominan los referidos a la construcción frente a la destrucción y el saqueo que caracterizan al *outgroup*, al

profesionalismo y la productividad frente a la incompetencia y mala fe del *outgroup*.

ii. Soberanía territorial

En el caso argentino los significantes vinculados con lo militar pueden dividirse en dos grupos. Los que se refieren a las guerras y las invasiones aparecen relacionadas directa o indirectamente con el colonialismo o las dictaduras a nivel internacional e interno y, por lo tanto, con valoraciones negativas. En el discurso, el enemigo colonialista incluso aprovecha la toma de poder por parte del enemigo interno, la “dictadura militar”. El enfrentamiento entre estos dos enemigos sería algo circunstancial, ya que parecen tener más atributos en común (el uso ilegítimo de la fuerza, la destrucción de instituciones, la ruptura de familias), que diferencias.

Las cadenas léxicas que apuntan a la lucha defensiva, la sublevación y la rebelión por la fuerza reflejan una actitud positiva de parte del hablante. La guerra se rechaza, se le atribuye al *outgroup* enemigo tanto interna como internacionalmente y solo se rescata a los individuos que se ven “obligados” a formar parte de ella por las circunstancias. Estos últimos, además, pasan a tener las mismas características de heroísmo y valor que los participantes de las luchas “legítimas” como la independencia.

La distinción entre militarismo bueno y militarismo malo se relaciona con la conformación de dos ideas contrapuestas: el grupo de los poderosos que accionan en contra del derecho interna e internacionalmente y el grupo de los luchadores que buscan la defensa del derecho y la legalidad. A su vez, el colonialismo y el belicismo, tanto externos como interno, aparecen como parte de una historia que debe ser superada. Nuevamente el pasado se interpreta de dos maneras: por un lado, la violencia y el predominio de los poderosos que se debe superar. Por otro lado, figura como parte de las cadenas léxicas vinculadas a la familia y a los orígenes argentinos en los que se encuentran valores ejemplares como el cosmopolitismo, la libertad y la valentía. Aquí la relación familiar preponderante es la de padres, hijos y abuelos, la de herencia y paternalismo, que aparece con más frecuencia que la de hermandad.

En el caso de Venezuela, también podemos encontrar una distinción entre distintos significantes relacionados con lo bélico. En este caso, el ejército y el militarismo no son necesariamente negativos. De hecho, son positivos cuando se relacionan con el pueblo y lo popular. Aquí también se reivindica la historia de rebeldía y lucha, remarcando su carácter revolucionario.

Para Chávez, los aspectos negativos de los significantes bélicos conciernen a la ideología que plasman con la imposición por la fuerza de los poderosos por sobre los pueblos. Así, más que puramente militar, en este campo aparecen con más frecuencia los “paramilitares”, los que usan la fuerza ilegítimamente, al igual que Estados Unidos como imperio y aquellas elites y oligarquías que acatan sus órdenes. Como en el caso argentino, se compara el imperialismo o colonialismo histórico con conflictos actuales. También de manera similar a la argentina, el “enemigo” es tanto interno como externo y reviste carácter similar.

Cabe destacar que aquí el *outgroup* es un verdadero enemigo conformado por el imperialismo, el paramilitarismo, el neoliberalismo, la oligarquía y los traidores a la patria. Son aquellos que quieren derrocar a los gobiernos de izquierda para no perder poder. Sin embargo, no son países o pueblos sino gobiernos y grupos de intereses. Por ejemplo, el enemigo no es Colombia en sí, sino sus paramilitares. El *outgroup* argentino tampoco son los pueblos, pero sí son más claramente los países poderosos y el autoritarismo interno.

Mientras tanto, el pueblo sublevado y la revolución tienen mucha actualidad para el chavismo y no son solo honrosos recuerdos. La línea genealógica militarista que marca el líder bolivariano remarca la historia independentista y la actualidad como dos tiempos similares. No es solo uno heredero del otro, como en el caso argentino o recuerdos de luchas pasadas que conformaron la patria. El hoy es un momento de lucha que puede llegar al ejercicio de la fuerza, aunque la guerra sea “horrorosa” y deba intentar evitarse. En el caso argentino, se remarca más claramente la lucha simbólica e institucional, como la de madres y veteranos, así como la fortaleza a través del uso de instrumentos como la negociación y la diplomacia.

Por otra parte, en relación con los lazos históricos y sanguíneos, es interesante destacar que en las palabras venezolanas, el vínculo con las nuevas generaciones se desarrolla de una manera distinta a la argentina.

Los hijos y los niños son parte del presente y del futuro, integran y alimentan a ese “nosotros” que conforma el pueblo. Si en el discurso argentino las madres eran las luchadoras, en el discurso venezolano las referencias a los progenitores prácticamente no aparecen. Los hijos son del pueblo y representan el futuro del “nosotros” por el que hoy se debe luchar.

5. Integración económica y cooperación política en ámbitos regionales

a. Contexto de los discursos seleccionados

Para el tema de la integración regional se eligieron para el caso argentino dos discursos representativos de la búsqueda de inserción comercial internacional que, por otra parte, une a estos dos países. El primer discurso fue el brindado por Néstor Kirchner en la IV Cumbre de las Américas en noviembre de 2005. Esta famosa IV Cumbre podría haberse convertido en el puntapié inicial para la generación de un gran bloque regional de libre comercio continental. Este proceso estaba incentivado por Estados Unidos y Canadá, pero contaba con el apoyo de países centroamericanos y algunos sudamericanos quienes veían en el acuerdo de libre comercio un instrumento de desarrollo basado en la inversión externa. No obstante, un grupo de presidentes en los que se encontraba Hugo Chávez, Luis Inácio Lula Da Silva y Néstor Kirchner se coaligaron frente a la necesidad de poner un freno al impulso liberalizador de Estados Unidos.

En el discurso específico que analizamos, el ex presidente argentino otorga argumentos en contra de “ese tipo de integración” y brega por una integración comercial que considera más inclusiva y que vaya en consonancia con su búsqueda doméstica de aumento de la inclusión social y de reducción de las desigualdades.

Por otro lado, el segundo discurso analizado de Néstor Kirchner es previo al “No al ALCA” ya que acontece en la Cumbre de Ouro Preto del Mercosur en 2004. En dicho evento, el presidente buscó constituir un bloque regional de “asistencia recíproca para el desarrollo equilibrado y el mejor desempeño de nuestros sectores productivos”; esto sin ánimo de desagregar las asimetrías que existen entre los miembros. A su vez,

en su discurso se promueve una visión que vincula el desarrollo intraindustrial con los procesos de inversión e innovación conjuntos sobre una base conjunta y estratégica.

A diferencia de estos dos discursos, la aproximación venezolana incluye otros elementos en su visión de la integración económica. El primer discurso venezolano involucra una reflexión pública televisada de Hugo Chávez de marzo de 2009, en las postrimerías de la crisis de 2008, sobre la dirección del capitalismo. De hecho, compara la situación venezolana y regional con lo acontecido en Estados Unidos. En este discurso afirma las medidas económicas enmarcadas en el socialismo del siglo XXI y la superioridad que estas representan frente al capitalismo más desenfrenado.

El segundo discurso es más reciente porque es de diciembre de 2011 en la Reunión Plenaria con el Mercosur en la República Oriental del Uruguay. Hugo Chávez describe cómo debería ser el proceso de conjugación de intereses para conformar un bloque de integración regional. En tal sentido, promueve la creación de instituciones que fomenten la cooperación internacional como fruto de la necesidad de trabajar en conjunto frente a las amenazas externas. Asimismo, propone una nueva arquitectura del Mercosur más amplia que genere incentivos para la construcción de nexos de cooperación.

En cuanto a la cooperación política, se analizan dos discursos más próximos en el tiempo para el caso argentino.

En primer lugar, el discurso realizado luego del bombardeo que realizó Colombia a Ecuador como respuesta a la búsqueda de células vinculadas a la FARC. El discurso de Cristina Fernández hace referencia a la Cumbre de UNASUR de agosto de 2009 en la ciudad de Bariloche realizada con el propósito de mejorar la relación bilateral entre estos países.

El segundo discurso es el realizado en ocasión del conflicto ocasionado por el aterrizaje obligado del presidente de Bolivia, Evo Morales, en territorio francés y portugués. En este discurso se evidencia una alusión a un “otro” que critica a los regímenes de la región utilizando el derecho internacional como argumento, siendo que ellos cometen “esta inédita violación a las más elementales normas vigentes del Derecho Internacional”.

Para analizar el caso de Venezuela se eligió, primeramente, el discurso pronunciado por Chávez en la Contra Cumbre o la III Cumbre de los

Pueblos realizada en Mar del Plata. Aunque inicialmente podría pensarse como determinante de ideas de integración económica, el profundo contenido político vertido en él lo hace un objeto de análisis para comprender las ideas relacionadas a la cooperación política. En este discurso, por ejemplo, plantea la noción de una América libre del “neoliberalismo norteamericano”.

El segundo discurso es de noviembre de 2010 y refiere a la cooperación política en la línea de defender la unidad política regional, pero en vez de dirigir su interés hacia América latina como conjunto, la referencia está focalizada en Colombia.

b. Análisis cuantitativo

A nivel absoluto, tanto los discursos de Argentina como de Venezuela cuentan con una mayoría de alusiones al “nosotros” y a la familia de palabras asociadas a esa noción: nos, nuestra, nuestras, nuestro, nuestros. En cuanto a la segunda palabra más reiterada en el discurso sobre cooperación política argentino resalta “lo presidencial” y en el discurso de integración económica la familia de palabras del “deber”. Para el caso de Venezuela, las palabras asociadas al yo, mi, me y mío.

La prevalencia del tercer grupo de palabras es más diversa. En lo relativo a la integración regional para el caso argentino prevalece el grupo de palabras ligado a otros países, mientras que para Venezuela resaltan palabras sindicadas con el propio país como Venezuela y venezolanos. En cuanto a la cooperación política en el discurso venezolano resalta la familia de palabras “pueblo/pueblos” y para la Argentina la palabra “UNASUR”.

A grandes rasgos, esta jerarquía denota las estrategias internacionales de los países que son objeto de estudio. En primer lugar, pone en evidencia la centralidad de la inclusión de un “nosotros”. Los discursos refuerzan ese nosotros con la prevalencia de la noción del “yo” en el caso venezolano, mientras que los discursos argentinos relacionan “el deber” con el nosotros (y del tópico en cuestión), en integración económica y la importancia de lo presidencial en la cooperación política.

En el tercer nivel de importancia se evidencian aún más las diferencias en las estrategias de inserción. Por ejemplo, la centralidad de lo venezolano en los discursos de integración económica contrasta con la men-

ción de los países en general en el caso argentino. Con la misma lógica, la cooperación política está fuertemente vinculada con el pueblo en el discurso venezolano a diferencia del caso argentino cuya cooperación está vinculada a la Unasur.

En el Anexo II se incluyen las tablas relativas a la integración económica y la cooperación política.

c. Análisis comparativo

i. Integración económica

La posición argentina en los discursos sobre integración económica parece demostrar una aproximación crítica menos radical. Si bien reconoce que los gobiernos pro mercado generan procesos de exclusión y pobreza, no realiza una crítica radical del sistema capitalista. El trabajo es el eje central de la recuperación ya que funciona como garantía de la gobernabilidad democrática y como un puntal para el desarrollo sostenible en el tiempo. Asimismo, resalta el proceso de reestructuración de la deuda externa como un acto de justicia y entiende que la inserción internacional argentina debe ser vehiculizada en un bloque como Mercosur, pero parece no ahondar en el tema.

El discurso venezolano, en cambio, entiende que están aconteciendo cambios históricos esenciales en las bases del sistema capitalista representado por la hegemonía de Estados Unidos. Tal es así que los países desarrollados parecen estar teniendo tasas de menor crecimiento relativo. Un primer ejemplo de esta paulatina derrota es el entierro del proyecto ALCA que representaba los intereses norteamericanos explicitados en la región. Con estos cambios, Chávez parece proponer el eventual ingreso de Venezuela al Mercosur como la oportunidad de promover cambios radicales en su estructura formando una nueva arquitectura regional.

Teniendo en cuenta las principales cadenas léxicas, el único punto en común es el Mercosur, pero el bloque está significado de diferentes maneras. La posición de Kirchner, definida desde los inicios de su gestión que es de donde provienen los discursos analizados aquí, promueve al Mercosur como un mecanismo de integración regional que combine no solo elementos económicos, sino también elementos sociales y políticos. Por el contrario, Venezuela, con discursos de los años 2009 y 2011,

sigue vislumbrando los procesos del bloque desde afuera y es por ello que proclama una carta de intenciones de lo que le gustaría poder realizar en ese espacio.

Como se dijo arriba, la posición de Chávez es de acompasar el bloque con los cambios que eventualmente se generarán en la estructura del capitalismo global.

ii. Cooperación política

En el caso de la cooperación política, Argentina presenta a los Estados regionales como amigos, motivo por el cual considera que la cooperación generada en espacios como la UNASUR contribuye a la paz y a la seguridad en la región. Esta posición vislumbra tres amenazas: la presencia de bases extracontinentales, el narcotráfico y el terrorismo. No obstante, dada su posición pacifista, considera que las fuerzas armadas no son la solución para esos problemas. Como eje importante también resalta la posición de que los pueblos tienen derechos.

En la construcción discursiva venezolana, la hermandad no solo está proyectada hacia los socios regionales, sino a toda la humanidad. La cooperación política está definida en clave conflictiva en la medida que se entiende que la unión de los pueblos representa la lucha contra el analfabetismo, el hambre y la pobreza. Asimismo, la visión negativa del otro está dirigida hacia el imperialismo norteamericano y se estaría contribuyendo a su ruina con la destrucción del ALCA.

Los discursos argentino y venezolano coinciden en que la proximidad los vuelve hermanos y eso funciona como un incentivo para la cooperación. No obstante, mientras que Venezuela muestra un vínculo más universal e intenta paliar problemas como el hambre y analfabetismo, Argentina cierra el círculo en el espacio regional, entendiendo a UNASUR como una plataforma de cooperación regional y, por lo tanto, como un espacio para la promoción de la paz y la seguridad.

La percepción de las amenazas y del enemigo no coinciden. Argentina muestra una lógica discursiva defensiva, es decir, de lucha contra ciertas amenazas como el narcotráfico, el terrorismo y las bases extranjeras. Frente a estas amenazas, la solución no es utilizar la fuerza, sino la cooperación política.

En el caso de Venezuela, el discurso revela que la principal amenaza es el sistema capitalista que erosiona la cooperación política. Aunque las ca-

denas léxicas no proveen información de la solución que pudiera llegar a proveer podría atinarse que el discurso venezolano es más ofensivo.

Conclusiones

Esta contribución se concentró en la reconstrucción de elementos ligados a las ideologías de la nueva izquierda latinoamericana presentes en el discurso político de Argentina y Venezuela en el contexto del kirchnerismo y del bolivarianismo como movimientos contra hegemónicos, utilizando la metodología del análisis ideológico del lenguaje y del discurso de Van Dijk (1996).

Nos hemos preguntado cómo los discursos seleccionados se enmarcan en la ideología de la nueva izquierda latinoamericana. Para eso identificamos en la primera sección algunas características en las que coinciden diversos autores. A su vez, hemos reconocido que la bibliografía se encuentra dividida entre quienes encuentran mayores similitudes o puentes ideológicos entre la agenda programática del chavismo y la de kirchnerismo, y aquellos que identifican diferencias más profundas. Sin tomar una posición en dicho debate, hemos recorrido los dieciséis discursos procurando encontrar puntos de acercamiento y distanciamiento.

Se identificó la construcción de un discurso dicotómico ligado al “nosotros” y “ellos” que se puede plasmar en distintas agendas. Esto sucede en la medida que la ideología política promueve relaciones de poder que se entretajan en estructuras dicotómicas, como reflejamos en el primer apartado de esta contribución. En particular, nos interesaron cuatro temas o agendas vinculados que revelan estructuras polarizadas y la construcción de *ingroups* y *outgroups*.

En los temas ligados con la soberanía territorial, las referencias al *ingroup* como “nosotros”, los venezolanos, los argentinos, el pueblo y la nación son recurrentes. Asimismo, la mención al *outgroup* compuesto por “ellos”, Colombia, el Imperio, Gran Bretaña, el colonialismo, los enemigos, se encuentran presentes. Sin embargo, mientras en el caso de Venezuela, la familia de palabras asociadas al militarismo, la defensa y la fuerza tienen una condición positiva en los discursos analizados y se relacionan directamente con el *ingroup*, para la Argentina, los medios para resolver las disputas territoriales están dados por instancias multilaterales, instrumentos jurídicos, el derecho, la diplomacia y la paz.

En este contexto, no debe olvidarse que la Cuestión Malvinas, como principal tema de la PEA ligada a cuestiones de soberanía territorial, se encauza nuevamente a través de canales institucionales y diplomáticos tras la guerra perdida por la Argentina sobre el fin del último gobierno militar arribado por un golpe de Estado en 1976. En tal sentido, es costoso a la historia del país la referencia positiva a cualquier componente de tipo militar, en especial si se relaciona con la Cuestión Malvinas.

Con lo cual, temas como derechos humanos, la soberanía por las islas y sus aspectos asociados, constituyen un núcleo duro de la PEA de los gobiernos kirchneristas donde la diferencia entre el gobierno civil y el militar se volvió un condicionante en la construcción simbólica e identitaria de la política pública y del discurso político. En contraposición, en Venezuela y especialmente en el contexto del bolivarianismo el militarismo no presenta una connotación histórica negativa. Más bien se lo percibe en términos emancipadores, lo cual puede rastrearse a la propia imagen de Chávez y su ingreso a la escena política venezolana. En los casos en los que se percibe un signo negativo ligado a lo militar, para los discursos de Chávez, refieren a los poderosos y a los paramilitares.

En cuanto a la soberanía energética, el *outgroup* para el caso de Venezuela viene dado por los tecnócratas y las empresas transnacionales, los imperialistas que son vistos como una amenaza, mientras que el *ingroup* está representado por el pueblo, los mandatarios latinoamericanos, los hermanos y nosotros los pobres. Este tipo de lógica se reproduce para el caso argentino aunque de modo más matizado. Se evidencia en el discurso kirchnerista un corte temporal que implica un antes y un después de la nacionalización de la empresa YPF, especialmente en términos del control de los recursos hidrocarburíferos y el rol de la región en esta nueva etapa con una lógica positiva. En este contexto, la concatenación positiva en términos de producción de energía se genera en la medida que está asociada al Estado como *ingroup* en contraposición al *outgroup* representado en distintos niveles por las empresas.

Ambos tópicos constituyen aspectos ostensibles de la construcción polarizada de la identidad de los movimientos analizados, manifiesta en los discursos políticos, teniendo en cuenta una perspectiva del territorio y de las reservas como recursos estratégicos que pueden condicionar las posibilidades de desarrollo de dichos países.

En relación a la integración económica, la moderación del discurso político en el caso argentino se hace más ostensible. Venezuela contiene con el sistema capitalista y presenta una crítica radical al modelo de integración económica presentado por Estados Unidos en su mirada hegemónica del ALCA. El discurso argentino se concentra en la gobernabilidad democrática, la deuda externa, la erradicación de la pobreza y cómo el proceso de integración subregional, Mercosur, es un modo de mejorar las condiciones de los países en este sentido. Es así que el Mercosur es el punto de encuentro entre ambos movimientos, identificado como una oportunidad para promover cambios radicales, en el caso de Venezuela, tanto como un lugar de refugio y una base para desde allí construir liderazgo, en el caso de la Argentina. Una lógica similar se expresa en la cooperación política bajo UNASUR.

Sin embargo, la construcción de los *ingroups* y *outgroups* enlazados a la cooperación y la integración regional no son necesariamente coincidentes. Mientras los presidentes argentinos refieren a sus socios de la región como *ingroup* y en términos fraternales, Venezuela construye un *ingroup* más amplio con referencias a la Humanidad. Habría allí un elemento distintivo que refiere a la relación bilateral, donde ambos hablan de los otros como hermanos y, por ende, parte del *ingroup* de modo expreso.

Un nexo entre los temas de soberanía y la cooperación política e integración económica radica en distintos resultados de la visión dicotómica del discurso. Para el caso argentino, la percepción de las amenazas que devienen del discurso encuentran en la paz y la cooperación política regional el modo de dar respuesta, en contraposición a la perspectiva de la fuerza. El discurso venezolano muestra mayor ofensiva respecto a las amenazas percibidas y si bien la salida regional es buscada, constituye un eslabón en la mirada global del sistema capitalista y su impacto en las estructuras políticas, económicas y sociales internacionales.

En síntesis, el kirchnerismo y el bolivarianismo presentan similitudes discursivas con relación a las ideologías de la nueva izquierda dadas por las construcciones de “nosotros y ellos”, así como el corte con el pasado, aunque el mismo sea variable en cada caso. Del mismo modo, comparten un *ingroup* donde la región es significativa para la cooperación política y la integración económica (en mayor o menor medida dependiendo del tema) en un contexto de construcción de un modelo político y económico contra hegemónico en América latina. Mercosur es uno de los puntos de encuentro de mayor significado para la construc-

ción de lo nuevo. Estas similitudes se expresaron, también, en acciones de política concreta y en cooperación económica y política como modo de hacer frente a dichas amenazas.

No obstante, los matices entre ambos casos son ostensibles en términos de construcción identitaria como producto de la historia nacional en cada caso, lo cual se manifiesta en distintos *ingroups* y *outgroups*. En Argentina se observa una escala más gradual de acercamiento y alejamiento de los *ingroups* y *outgroups* a diferencia de Venezuela, donde ambos son más marcados y en algunos casos ligados a la lucha que es un instrumento de la cooperación. Argentina, en distintos temas, muestra mayor inclinación a la diplomacia, al multilateralismo, al derecho y a significantes no bélicos.

De cualquier modo, esta contribución constituye un enfoque sumamente focalizado en virtud de la dificultad en la aplicación de la metodología a un corpus discursivo mayor. Dicha metodología, en lugar de favorecer una mirada extensiva reflejo de un análisis cuantitativo, utiliza el análisis cuantitativo y cualitativo, pero favorece el segundo como modo de análisis y rastreo de aspectos identitarios. 

Bibliografía

- ALEGRE, P. (2008). *Los giros a la izquierda en el Cono Sur: gobiernos progresistas y alternativas de desarrollo en perspectiva comparada*. Ecuador: CLACSO, disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2008/gobpro/alegre.pdf>
- ARDITI, B. (2009). “El giro a la izquierda en América latina: ¿una política post-liberal?”. *Ciencias Sociais Unisino* 45 (3), 232-246.
- BOSOER, F. (2012). “Malvinas, 30 años después: cuestión, causa y significativo”, *Ciencias Sociales. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA*, 80, 50-58.
- BUENO, M. P. (2014). “Autonomía, Tendencias profundas y variables persistentes de la Política Exterior Argentina”. *BJIR*, 3 (2), 185-226.
- CIVIDANES, J. L. (2007). “Luchas contra hegemónicas y cambio político: el avance de la izquierda sudamericana en perspectiva comparada”. *Colombia Internacional* (66), 96-119.
- CORONIL, F. (2007). “El estado de América latina y sus Estados”. *Nueva Sociedad* (210), 203-215.

- EAGLY, A. y CHAIKEN, S. (1993). *The psychology of attitudes*. Orlando: Harcourt Brace Jovanovich College Publishers.
- FERRARI, G. (2008). *Esquema de la Política Exterior Argentina*. Buenos Aires: Eudeba.
- FUENTES, C. (2008). “Fronteras calientes”, *Foreign Affairs Latinoamérica*, 8 (3), 12-21.
- GARRETÓN, M. A. (2006). “Modelo y liderazgos en América latina”. *Nueva Sociedad* (205), 102-113.
- GIACALONE, R. (2013). “Venezuela en Unasur: integración regional y discurso político”. *Desafíos* (25), 129-163.
- GUDYNAS, E. (2012). “Estado compensador y nuevos extractivismos Las ambivalencias del progresismo sudamericano”. *Nueva Sociedad* (237), 128-146.
- . (2011) “Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América latina: Una breve guía heterodoxa”. En LANG, M. y MOKRANY, D. (eds.). *Más allá del desarrollo*, 21-53. Quito: Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, Fundación Rosa Luxemburgo y Abya Yala.
- KERSFFELD, D. (2013). “El papel de la unasur ante los conflictos internacionales: dos estudios de caso”, *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 58 (218), 193-208.
- Informes del Observatorio de Política Exterior Argentina, disponibles en www.opeargentina.org
- LOZANO, W. (2005). “La izquierda latinoamericana en el poder: interrogantes sobre un proceso en marcha”. *Nueva Sociedad* (197), 129-145.
- MALAMUD, C. (2010). *Populismos latinoamericanos. Los tópicos de ayer, hoy y siempre*. Oviedo: Ediciones Nobel.
- MARTÍNEZ RANGEL, R.; GARMENDIA, R. y SOTO, E. (2012). “El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América latina”. *Política y cultura* (37), 35-64.
- MORALES, J. C. y EUDIS, F. (2015). “La política exterior del gobierno de Chávez (1999-2007) ¿Acertos o incertidumbres?”. *Cuadernos latinoamericanos*, Año 25, 8-30.
- MOREIRA, C. (2007). “Los dilemas de la nueva izquierda gobernante en América latina”. *Pensamiento Plural* (nº 1), 49-64.
- MORENO, J. E. (2015). “Pensar la ideología y las identidades políticas. Aproximaciones teóricas y usos prácticos”. *Estudios Políticos* 35, 39-59.
- NATANSON, J. (2008). *La nueva izquierda, triunfos y derrotas de los gobiernos de Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela, Chile, Uruguay y Ecuador*. Buenos Aires: Debate.
- OCAMPO, J. A. (2005). *Más allá del Consenso de Washington: una agenda de desarrollo para América latina*. México: CEPAL.

- PALERMO, V. (2014). *Sal en las heridas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- PANIZZA, F. (2006) "Economic constraints and strategic choices: the case of the frente amplio of Uruguay first year in office", Congreso ALACIP, Sao Paulo.
- PARAMIO, L. (2006). "Giro a la izquierda y regreso del populismo". *Nueva Sociedad* (205), 62-74.
- PÉREZ, A.; CANO, H. y VALDERRAMA, E. (2013). *Pensamiento Petrolero del Comandante Chávez*. Caracas: Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería y PDVSA.
- PETKOFF, T. (2005). "Las dos izquierdas". *Nueva Sociedad* (197), 114-128.
- PUIG, J. C. (1975). "La política exterior y sus tendencias profundas". *Revista Argentina de Relaciones Internacionales*, Año 1 (1).
- QUINTERO FRANQUIZ, K. y DUNQUE, C. (2013). *La construcción del socialismo del siglo XXI*, discursos del Comandante Supremo ante la Asamblea Nacional (1999-2012) Caracas; Fundación Fondo Editorial de la Asamblea Nacional.
- QUIROGA, H. (2010). "¿De qué hablamos cuando hablamos de izquierda hoy?". *Temas y Debates* (20).
- RAMÍREZ GALLEGOS, F. (2006). "Mucho mais que dos izquierdas". *Nueva Sociedad*, (205), 30-44.
- ROMERO, C. (2003). A, *Dos etapas en la política exterior de Venezuela*, Politeia 26, (30), 169-182.
- VAN DIJK, T. (1996). *Análisis del discurso ideológico*. México: UAM, 15.43.
- . (2006). *Ideología, una aproximación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- . (2008). "Semántica del discurso e ideología". *Discurso & Sociedad*, 2, (1), 201-261.
- ZOVATTO, D. (2007). "América latina después del rally electoral 2005-2006: algunas tendencias y datos sobresalientes". *Nueva Sociedad* (207), 23-33.

Discursos en Internet

- CHÁVEZ, H. "Que no nos descarrilen" (Caracas, 7 noviembre de 2010), disponible en: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2010/11/07/que-no-nos-descarrilen/>
- . Discurso de Clausura de la III Cumbre de los Pueblos de América. (Mar del Plata, 4 de noviembre de 2005), disponible en: <http://www.nodal.am/2015/11/a-diez-anos-del-no-al-alca-discruso-completo-de-hugo-chavez-en-la-contracumbre/>
- Chávez, Hugo, Discurso en la XX Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de Río (Santo Domingo, 7 de marzo de 2008), disponible en: <http://todochavez.gob.ve/todochavez/1711-intervencion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-durante-xx-cumbre-de-jefes-de-estado-y-de-gobierno-del-grupo-de-rio>

- CHÁVEZ, H. Discurso ante la Marcha por la paz y contra el paramilitarismo en Venezuela (Caracas, 16 de mayo de 2004), disponible en: <http://www.analitica.com/opinion/opinion-nacional/transcripcion-del-discurso-el-16-de-mayo-de-2004-por-el-presidente-hugo-chavez-frias/>
- . Discurso “La Contracrisis” (Caracas, 23 marzo de 2009), disponible en: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2009/03/23/venezuela-la-contracrisis/>
- . Discurso en la Reunión Plenaria con el Mercosur (Montevideo, 20 de diciembre de 2011), disponible en: <http://www.revolucionomuerte.org/index.php/discursos/discursos-comandante-hugo-chavez/127-discurso-del-presidente-de-hugo-chavez-en-la-reunion-plenaria-del-mercosur-montevideo-republica-oriental-del-uruguay> Fernández, Cristina, Discurso ante la Cumbre Extraordinaria de Unasur, (San Carlos de Bariloche, 28 de agosto de 2009), disponible en: <http://www.cfkargentina.com/cfk-en-la-cumbre-extraordinaria-de-unasur-2009/>
- FERNÁNDEZ, Cristina. Discurso ante Unasur (Bolivia, 4 de julio de 2013), disponible en: <http://www.cfkargentina.com/evo-morales-unasur-bolivia/>
- . Discurso ante el Comité de Descolonización de la ONU, (Nueva York, 15 de junio de 2012), disponible en: <http://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/25915-sesion-del-comite-de-descolonizacion-de-la-onu-palabras-de-la-presidenta-de-la-nacion>
- . Discurso en el acto de anuncio de envío al Congreso del proyecto de ley de expropiación de YPF, (Buenos Aires, 16 de abril de 2012), disponible en: <http://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/25810-anuncio-del-proyecto-de-ley-de-expropiacion-de-ypf-discurso-de-la-presidenta-de-la-nacion>
- KIRCHNER, N. Discurso en la IV Cumbre de las Américas (Mar del Plata, 4 de noviembre de 2005), disponible en: <http://www.cfkargentina.com/nestor-kirchner-en-la-iv-cumbre-de-las-americas-en-mar-del-plata/>
- . Discurso ante la Cumbre Del Mercosur (Ouro Preto, 17 de diciembre de 2004), disponible en: <http://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/24679-blank-59021107>
- . Discurso en el acto de firma de acuerdos con PDVSA (Caracas, 21 de febrero de 2007), disponible en: <http://www.casarosada.gob.ar/component/content/article?id=25027:blank-97623617>
- . Discurso en la Ceremonia de Conmemoración del “Día Del Veterano ee Guerra y de los Caídos en la Guerra de Malvinas” (Buenos Aires, 02 de abril de 2006), disponible en: <http://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/24898-blank-59713343>

ANEXO I

Tabla 1. Soberanía energética

País	Coocurrencia de significantes	Frecuencia	Significado	Valoración
Venezuela	Transnacionales – ataque/amenaza – defensa/escudo	11	Los intereses foráneos representados por empresas transnacionales, capitales extranjeros (en particular de países ricos) y las elites locales u oligarquías llevan adelante acciones amenazantes de las que el pueblo o “nosotros” debe defenderse ya sea a través de un contraataque o a través de “escudos” de protección.	Negativa
Venezuela	Precio/costo – ganancias – producción – mercado	9	Al plantear la búsqueda egoísta de la ganancia, el capitalismo y las elites tecnocráticas perjudican a los más pobres, buscan el dinero por encima de la producción real. El “nosotros” busca el equilibrio del mercado a través de un precio justo y el uso de ganancias para fines sociales, en especial la producción de otras mercaderías necesarias. Así, los temas económicos pueden ser abordados de manera positiva o negativa según se lleven adelante de manera egoísta, apátrida o no.	Positiva o negativa

	Poetas / mandatarios latinoamericanos – hermanos – patria / patriotas – pueblo	6	Las palabras y acciones de los poetas y mandatarios latinoamericanos presentes y pasados sirven como ejemplo de los valores que debe tener la lucha patriota que lleva adelante el “nosotros” del pueblo venezolano y los pueblos latinoamericanos y caribeños. La lucha es también simbólica y tiene valores históricos e ideológicos que se ven plasmados en esos otros discursos.	Positiva
	Crisis – peligro – conflicto – ofensiva – estrategia / proyecto	4	Las crisis son generadas por alguien que logra obtener rédito de ellas. Surgen de un agotamiento del sistema anterior, de un conflicto entre el “ellos” imperialista o apátrida y el “nosotros” de los países pobres. Para enfrentarlas, se requiere de una ofensiva de ese “nosotros” que genere una estrategia de contraataque o una protección a través de un proyecto nuevo.	Negativa
	Farsa – mentira – ocultamiento mediático	3	Los medios de comunicación estuvieron y están al servicio de los intereses de las elites nacionales e internacionales, de los países ricos y los intereses económicos. De esta manera, logran ocultar la crisis, generar odios y mentir acerca de hechos concretos como la nacionalización petrolera, la crisis del capitalismo, etc.	Negativa

Argentina	Construir – región / América latina – argentina	7	El énfasis está puesto en la construcción de algo nuevo en conjunto con la región. Argentina se suma a la región a través de pactos, acuerdos y colaboración de distinto tipo para realizar cambios y construir algo nuevo.	Positiva
	Empresa – inversión – desarrollo	5	Las empresas son vistas con ojos positivos en la medida que cumplan su responsabilidad de invertir y contribuir al desarrollo del país. Las empresas que invierten y se comprometen con el desarrollo del país pueden ser públicas.	Positiva y negativa
	Administración- recursos – Estado	4	En el discurso se busca reforzar la idea de que el Estado puede administrar los recursos de manera eficiente, que las empresas privadas no siempre administran recursos de forma que beneficien al país y que el Estado debe velar por que estos recursos estén bien administrados.	Positiva
	Producción – crecimiento –	4	La asociación positiva que existe entre la producción y el crecimiento y su consecuente beneficio para el país se refuerza al marcar la concatenación negativa entre la no producción y el no crecimiento sobre el país.	Positiva y negativa

	profesional / profesionalización – empresa – estado / política – argentinos	4	El profesionalismo es un valor que deben sostener las empresas y que puede ser impulsado por el estado, que puede estar vinculado con la política aunque no sea partidista. Los argentinos tienen capacidades profesionales para aportar a sus empresas unidas a un compromiso con su país.	Positiva
--	---	---	---	----------

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. *Soberanía territorial*

País	Coocurrencia de significantes	Frecuencia	Significado	Valoración
Argentina	Derecho – respeto / defensa – Argentina	5	Se remarca la relación entre las libertades y los derechos humanos, con el respeto hacia ellos por parte de la Argentina.	Positiva
	Historia – patria – defender	4	La defensa patriótica se vincula con un pasado histórico heroico de pueblos y líderes que lucharon por su país.	Positiva
	Colonialismo / colonialismo – todos – anacrónico / pasado	3	La historia colonial de las grandes potencias debe ser superada, debe dejarse atrás en todo el mundo.	Negativa

	nación / nacional – pueblo – argentino	4	Se identifica la nación con el pueblo y la lucha argentina es la de su pueblo.	Positiva
Venezuela	Gobierno – derrocar / tumbar – Venezuela	7	Los gobiernos de izquierda, en particular el venezolano, se encuentran histórica y actualmente en peligro de ser derrocados.	Negativa
	Militar – popular – unión / fusión	4	Puede y debe existir unidad entre el ámbito popular, lo civil y lo militar. Cuando los militares no son “fascistas” o amigos del imperio, pueden acercarse al pueblo.	Positiva
	Hijos – pueblo – nosotros / nuestro	4	Hay una fuerte conformación afectiva, familiar, del “nosotros” que conforma el pueblo venezolano y los pueblos latinoamericanos.	Positiva
	Imperialismo – viejo – máscara / careta	6	El viejo imperialismo con mayor énfasis en la conquista territorial se enmascara detrás de una ficción de bondad y se plasma a través del imperialismo neoliberal.	Negativa
	Guerra – matar / muerte – Venezuela – Colombia	4	La guerra interna se puede confundir con la externa cuando es utilizada por la derecha. En este sentido, el conflicto supuestamente interno en Colombia se tornó históricamente y en la actualidad también en un conflicto para Venezuela por los intereses de la derecha.	Negativa

Fuente: Elaboración propia.

ANEXO II

Tabla 3. Integración económica

País	Coocurrencia de significantes	Frecuencia	Significado	Valoración
Argentina	Desarrollo – sustentable – sostenible – trabajo	7	Para que se genere un proceso de desarrollo económico sustentable, la mejor manera es promover el trabajo digno.	Positiva
	Integración – Mercosur – bloqueo	3	La integración debe ser vehiculizada por el Mercosur y actuar como bloque.	Positiva
	Gobernabilidad – trabajo – democracia	4	La gobernabilidad democrática tiene al trabajo como basamento.	Positiva
	Reestructuración – deuda – justicia	4	La reestructuración de la deuda como un acto de justicia.	Positiva
	Exclusión – pobreza – mercado	3	Las políticas promercado llevan a la pobreza y a la exclusión.	Negativa

Venezuela	Mercosur – nuevo – arquitectura – miembro – ingreso – incorporación – Venezuela	15	Venezuela es (va a ser) el nuevo miembro del Mercosur y con él va a tener otra arquitectura.	Positiva
	ALCA – derrota enterramos	6	Derrotamos y enterramos al ALCA.	Positiva
	Crisis – capitalismo – Estados Unidos	10	El capitalismo y Estados Unidos está en crisis.	Negativa
	Historia – cambio – movimiento	4	La historia está cambiando.	Positiva
	Crecimiento – negativo – desarrollados	4	Crecimiento negativo de los países desarrollados.	Negativa

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4. *Cooperación política*

País	Coocurrencia de significantes	Frecuencia	Significado	Valoración
Argentina	Hermano – países – Estados – región – regionales	5	Los países de la región son hermanos	Positiva
	Pueblo – derecho	4	El pueblo tiene derechos	Positiva
	Narco tráfico – terrorismo – militares – Inteligencia – fuerza	7	El narco tráfico y el terrorismo no se pueden combatir como un problema militar	Negativa
	Bases – extraterritoriales – extracontinentales	7	No podemos tener bases extracontinentales	Negativa
	UNASUR – paz – seguridad – institución – democracia	4	Unasur garantiza la paz, el respeto de las instituciones y la democracia como medida para salvaguardar la seguridad.	Positiva

Venezuela	Unidad – patria – humanidad	7	La unidad de la patria humanidad	Positiva
	Imperialismo – Norteamérica – ALCA	7	El ALCA es un ejemplo de imperialismo norteamericano	Negativa
	Enterramos-ALCA- imperialismo- capitalismo	6	Enterramos el ALCA y al capitalismo	Negativa
	Hermanos – pueblos – Latinoamérica	6	Los pueblos hermanos latinoamericanos	Positiva
	Lucha – analfabetismo – salud – hambre – pobreza	5	Nuestra lucha es contra el analfabetismo, el hambre y la pobreza. Damos salud	Positiva

Fuente: Elaboración propia.

Fecha de recepción: 03/04/2018

Fecha de aceptación: 26/03/2019